Suscrición.
En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado.
Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios.
En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXII | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos.* | GERONA, jueves 25 de Agosto de 1892. | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 4.765

SECCION OFICIAL.

GACETA del 22.—No contiene disposición alguna de interés general.

Desde Madrid.

22 Agosto de 1892.

Muy señor mio: Empiezan otra vez á barajarse nombres sobre quien ha de ocupar la plaza de comandante general de alabarderos, que en el próximo Setiembre quedará vacante por pasar á la escala de reserva el que actualmente desempeña el cargo señor conde de las Quemadas. Son más de seis los aspirantes, pero los que según se asegura reunen más probabilidades, son los generales Chinchilla y Blanco.

Este nombramiento parece que no ofrece muchas dificultades al gobierno á pesar de ser tantos los aspirantes; pero lo que sí está siendo objeto de algunas, es el reingreso de un jefe de marina dado de baja, lo cual se acordó, según afirman algunos periódicos, en uno de los últimos Consejos de ministros, mientras que otros aseguran que el asunto fué tratado en Consejo, pero no recayó acuerdo definitivo.

Ello es lo cierto que el general Beranger conferencia mucho estos dias con los ministros que actualmente residen en Madrid y con otros personajes influyentes en la política imperante, no faltando quien asegura que se encuentra bastante contrariado por la resistencia que en ciertas regiones encuentra el expediente de reingreso á las filas del indicado jefe de marina.

Quien está verdaderamente preocupado con su trabajo, es el ministro de Hacienda, que no cesa de estudiar en la confeccion de los reglamentos porque se ha de regir la exaccion de los nuevos impuestos reformados por la vigente ley de presupuestos.

En el impuesto sobre las cerillas, trata el Sr. Concha Castañeda de obtener un cànon anual de cinco millones de pesetas, fijando desde luego cuatro millones con aumento progresivo, lo que cree producirá los cinco millones por término medio en los quince años que durará el concierto con los fabricantes de cerillas; pero hasta ahora no se ha resuelto nada en definitivo, ni sobre el modo de constituir la fianza ni cuantía de ésta; créese que la Compañía Arrendataria de Tabacos se encargará de la venta y quizá ayude á la constitución de la fianza, mediante el 30 por 100 del producto de las cerillas; en tal sentido parece que existen algunos tratos entre dicha Sociedad y los fabricantes.

Desde ayer son muy comentados los acuerdos tomados por el Ayuntamiento en la última sesión, acuerdos que han escandalizado tanto á la opinión, que el Sr. Villaverde y el gobernador se han visto obligados á poner manos en el asunto, resultando de una conferencia celebrada anoche en el ministerio de la Gobernación entre dichos señores y el alcalde, que algunos de dichos acuerdos quedan suspendidos, anunciándose que dos terceras partes de las cantidades votadas por este Ayuntamiento para las fiestas del Centenario, ó sea un millón de pesetas, serán destinadas á la construcción de cuatro hospitales para epidemias y á la mejora del asilo de San Bernardino.

Entre las partidas votadas, figuraba una de 21.000 pesetas para construir un faro de cartón piedra en la fuente de Cibeles, otra de 15.000 pesetas para el autor de un libro en que se hiciera una reseña de las fiestas, que ni por poner la Biblia en verso se pagaría tanto; y otra de 1.500 pesetas para el autor de un folleto sobre Colón. Este reparto de pan bendito no ha gustado á ningún vecino, por lo que ha habido que hacer alto. Menos mal que el ministro y el gobernador han llegado á tiempo de quitar al gato la tajada de la boca.

Las noticias que ayer se recibieron de Tánger, dan como probable el fracaso de las negociaciones con los angherinos para que éstos se sometan al sultan; el H'mam está dispuesto á someterse si garantieran su seguridad personal los diplomáticos extranjeros; dícese que el sultàn no admitirá estas condiciones, porque quiere castigarle severamente para que sirva de ejemplar escarmiento á los demás que tan fácilmente producen con rebeliones guerras civiles. Si los angherinos no se someten, pronto empezarán las operaciones militares, en mejores condiciones para los imperiales, porque éstos ahora tendrán menos kàbilas con quienes luchar.

De V. affecmo. S. S. q. s. m. b.—*El Corresponsal*.

Políticos de antaño.

La madrugada del Dos de Mayo en Palacio.

Conservaba Murat en su poder una carta muy expresiva de Cárlos IV, en la cual le suplicaba pusiera de su paarte todo el empeño posible, á fin de que pasasen á Bayona la Reina de Etruria y el Infante D. Francisco de Paula, pero suponiendo el Gran Duque de Berg que semejante solicitud desazonaría á la Junta Suprema y al Infante D. Antonio, detuvo la misiva hasta encontrar ocasión propicia para dar este paso diplomático á gusto de todos. Pero la tremenda silba con que le agasajaron los madrileños le exasperó de tal manera, que, apartándose por completo de todo linaje de consideraciones y atropellándolo todo, la noche del día 1 de Mayo remitió á la Junta Suprema una comunicación desabrida y descompuesta, en la que manifestaba de una manera terminante, y á guisa de orden, que en la mañana del siguiente día, 2 de Mayo, se pusieran en camino, con dirección á Bayona, la Reina de Etruria y el Infante don Francisco de Paula.

Encontrábase D. Antonio á punto de meterse en cama, para buscar el reposo y una buena digestión después de la opípara cena que había celebrado con sus amigos, cuando le dieron parte de la desatenta misiva de Murat y de la invitación de sus cofrades para una instantánea conferencia, que se celebró aquella misma noche en el régio alcázar, presidida por don Antonio.

Como debía esperarse, el Infante, que era siempre el que más hablaba, se despotricó de una manera disparatada contra semejante imposición, exponiendo sus deseos á una formal resistencia con estas textuales palabras:

—Por lo que toca á la *tísica* Reina de Etruria, que se vaya cuando quiera para gimotear al lado de su madre; pero por lo que toca à Paquito, no saldrá, y mil veces no; y si aquí hubiera un poco de eso que se llama vergüenza, ya estarían los soldados españoles en la calle, acompañados del pueblo, para arrojar fuera de Madrid á esos intrusos.

El Ministro de la Guerra, Ofarril, creyéndose aludido, tornó à pintar con los más siniestros colores la situación de nuestras tropas, de cuyo valor no desconfiaba, ni de sus deseos en entrar en liza con los invasores; pero no quería cargar con la responsabilidad de una sangrienta derrota, ni un descalabro moral y material, que se lamentaría cuando ya no hubiese remedio.

Los demás miembros de la Junta fueron del mismo parecer que Ofarril, annque indignados por la comunicación incisiva y altanera de Murat; pero aconsejaron á don Antonio que lo más prudente era obedecer.

El Infante trinaba al oir la opinión contraria de sus compañeros, á quienes calificó distintas veces de *cobardes*, palabras que ya no juzgaban ofensivas, teniendo en cuenta su procedencia. D. Antonio sugirió á sus colegas una idea *luminosa*, la de responder á Murat que el *chico* estaba atacado del mal del garrotillo y que no podía ponerse en camino, y añadía:

—Paquito es dócil; se meterá en la cama cuando yo se lo mande; se llama á dos médicos de cámara, se les *entera del ajo*, y dan cuenta oficial de la dolencia; y mientras tanto traemos soldados de todas las provincias y nos preparamos para el ataque.

Pareció á los Ministros poco decoroso asentir á tan ridículo sainete, y creció la furia del Infante D. Antonio Pascual; pero no tuvo más remedio que humillarse ante tan unánime decisión. Se dieron las órdenes más oportunas, avisóse á la Reina de Etruria para que hiciera sus preparativos de viaje, y se aderezaron los tiros de mulas; á fin de que estuviesen enganchados tres carruajes á las nueve de la mañana del día 2 de Mayo.

***

Furioso y ensoberbecido D. Antonio, cuando se apartó de sus compañeros no podía someterse á la idea de la obediencia. Si la hora no hubiera sido tan avanzada, habría tenido oportunidad de combinar un plan con su correligionario el Conde de Montijo; pero viéndose obligado á obrar por propia inspiración, apeló à un recurso tan violento como loco y desacertado. Voló al cuarto del Infante D. Francisco, le despertó, y el niño, sobresaltado, oyó de la boca de su tío estas ó parecidas palabras:

—Pacorro de mi vida: los franceses te quieren llevar preso á Francia, arrancarte del lado de tu tío, que tanto te quiere. Todo está preparado para el viaje, y es necesario, si no quieres dejarte sacrificar, que te resistas, y hasta *patees* antes que consentir que te saquen de Palacio.

El jóven miraba á su tío lleno de asombro y estupefacción, y se limitó á responder:

—Sí ya me ha dicho mi hermana Luisa que tendremos que partir y qué saldremos juntos en un mismo carruaje.

Esta contestación sacó de quicio à don Antonio, que comenzó á lanzar contra la Reina de Etruria los más feroces y adustos improperios. Los gritos de D. Antonio Pascual despertaron à la servidumbre interior, y corrió de boca en boca el nocturno suceso, y acudieron al cuarto del jóven Infante la Marquesa viuda de Montealegre, Camarera mayor; el Capitàn de guardias de Corps, Teniente general Marqués de Valparaíso; el Capitán de Alabarderos, Teniente general Marqués del Castelar; el Coronel de Guardia Walona, Capitàn general Príncipe de Castelfranco; el Comandante de Carabineros Reales, Mariscal de Campo D. Pedro Antonio Espejo; dos Gentiles hombres, y el Mayordomo mayor de semana. La última que penetró en el aposento fué la Reina de Etruria.

El Infante D. Antonio, al verse rodeado de tanta gente, lejos de amilanarse, antes bien apelando á sus fueros de alteza, manifestó su propósito de oponerse á todo trance á la salida del Infante D. Francisco de Paula; y al ver entrar á la Reina de Etruria se encolerizó de tal manera, que la apostrofó con palabras tan desentonadas, que obligó á su ofendida á prorrumpir en copioso llanto.

El Marqués del Castelar invocó respetuosamente la consideración hacia una dama, y el Infante, encarándose con el que le interrumpía, exclamó:

—Tú te metes la lengua en el bolsillo. Manda á tus alabarderos, que es tu obligación, que yo no soy tu sobordinado.

La Reina de Etruria se abrazó desconsolada á la camarera Marquesa viuda de Montealegre, exclamando:

—¿Ves cómo me trata?

—No des los brazos á esa gazmoña, hija digna de su madre—dijo D. Antonio, dirigiéndose á la Marquesa;—la que tomando una actitud tan majestuosa como imponente, se expresó de la siguiente manera:

—Yo, señor Infante, acojo en mis brazos á toda persona injustamente atropellada...

—¡Atropellada!—exclamó el Infante—enteramente descompuesto y rojo de cólera.

—¡Atropellada!—repitió la Marquesa de Montealegre. A más de dama respetuosa, es una Reina, que no ha perdido su título de Majestad, y se vé vilmente denostada por un inferior.

—¡Soy su tío, y un Infante de España!

—Razón de más para saber lo que exigen el deber de caballero y la etiqueta.

—Mira, Marquesa y camarera de la fugitiva; si con esos ademanes de cómica trágica has pensado dominarme como á tu difunto marido, que lo traías como palillo de barquillero, te equivocas, que sé dónde me aparientan las hebillas de los zapatos, y ni tú ni nadie se me sube á las barbas.

La Marquesa sonreía, pero por sus lábios movedizos rodaba la cólera que procuraba ocultar.

—¿Te ríes, descaradota?—añadió el Infante.

—Sí—repuso la interpelada—creí que hablaba con un barquillero, y no con un Infante.

—¡Que la prendan!—gritó el Infante—¡ha cometido un desacato!

El niño D. Francisco de Paula corrió al lado de la Marquesa, y se agarró á su falda exclamando:

—¡Yo no quiero que la prendan!

Hubo un corto silencio, que interrumpió la Marquesa de Montealegre con estas significativas palabras:

—Comprendo, señores, el silencio y la admiración de todos. Un niño de trece años ha dado una lección de hidalguía á todos los caballeros que han enmudecido ante los ultrajes que un hábil tocador de zampoña ha dirigido á la camarera mayor de la Reina doña María Luisa.

Besó al Infante D. Francisco, hizo una reverencia palaciega, besó la mano á la Reina de Etruria, y se ausentó.

Y exclamó el Infante D. Antonio Pascual:

—Ya lo habéis oido: se ha burlado de mí, me ha llamado *barquillero*, y me ha insultado, porque sé tocar la zampoña. O matarla, ó dejarla, que al fin y á la postre, es una cómica.

***

No encuentro nada en mis apuntes de lo que pasó despues. Veo solamente un papel que dice:

«...Cuando llegué á mi aposento se me habia enfriado el chocolate, y tuve que renunciar á la colación. Nadie durmió tranquilo aquella noche. Los criados de S. A. el Infante recibieron órdenes de madrugar y salir de Palacio para hacinar gente del pueblo que acudiese al patio para oponerse á la salida del Infante niño, y para que se propagase la voz de que lloraba amargamente porque no quería salir de Madrid, todo lo cual era falso, pues el niño tenía gran deseo de acompañar á la Reina de Etruria y ver á su querida madre, S. M. la Reina doña María Luisa...»

El Ministro de la Guerra, Ofarril, temeroso de un conflicto, y sabiendo que Murat estaba irritado y deseoso de librar batalla, ordenó á los jefes de la guarnición española que tuviesen aparejadas sus tropas para comprimir cualquier movimiento que estallase por parte del pueblo madrileño.

Pero estaban ya desatados los vientos

de la indignación; la plebe, alterada, mugía el mar de las pasiones, y próximo á relucir el rayo de la cólera. Solo Dios podia disipar la tempestad que se acercaba.

Ildefonso Antonio Bermejo.

Noticias locales y generales

El periódico sagastino *El Correo*, censura acremente la alianza de conservadores y carlistas llevada à cabo, segun dice, en algunas provincias.

Pues mire V. colega, zurre usted à los suyos que tambien hacen eso, y antes de echar piedras al tejado ajeno, procurar blindar bien el própio. Y cuando se alian ustedes con los enemigos de la monarquía por el lado opuesto? Porque hay que ser lójicos y no ser puritanos platónicos y de conveniencia.

—Ha ingresado en la cárcel de Jerez, procedente de la de Cádiz, el procesado Fermin Salvochea para responder á las resultas de la causa de los anarquistas que á principios del mes próximo se verá por un Consejo de Guerra y en la cual parece que esta complicado.

—Cuando ocurrió la granizada que asoló este verano los campos de Celrá, Cornellá y demàs pueblos comprendidos en la faja recorrida por la nube, se encontraba en Carlsbat el activo y celoso Diputado á Cortes por el distrito de Torroella señor Conde de Serra Marqués de Robert quien, asi que se hubo enterado por La Lucha de los perjuicios recibidos por esos pueblos de su distrito, se apresuró á telegrafiar y á escribir al señor Ministro de la Gobernación rogándole destinara à las poblaciones perjudicadas, algunas cantidades de las votadas por las cortes para casos tales; pero como aquí la apatía entra en todo, resulta que el señor Ministro ha escrito al Diputado por Torroella diciéndole que, siendo la base de este género de concesiones la petición directa de los pueblos perjudicados, le es imposible acceder á lo que el señor Conde de Serra pide con tanto empeño, por no haberse recibido en aquel centro petición alguna y que tan pronto se eleven, verá de complacer á los peticionarios según desea nuestro querido y buen amigo.

Una vez más hemos de lamentar la apatía de nuestro carácter que vá siendo endémica por causas que desconocemos, pero que suele causar más daños que las mismas calamidades, y si nuestra opinión quisieran atender los pueblos perjudicados, no tardarían á formular la petición al Ministro de la Gobernación por conducto del Gobernador civil de la provincia que debe informarla seguros de que, contando con el incondicional apoyo del señor Conde de Serra, el resultado ha de ser satisfactorio dicho sea, con la casi seguridad que nos inspira, y probada tiene, la influencia é incansable gestión del jóven Diputado por Torroella, siempre dispuesto á secundar las aspiraciones lejítimas de los pueblos y de sus electores según queda repetidamente demostrado.

—El señor Peris Mencheta ha estado en Santa Agueda aprovechando la ocasion del viaje del señor Romero Robledo y demàs amigos de que el lector tiene conocimiento, y según telegrafía, ha oido de labios del eminente estadista y jefe del gobierno señor Cànovas de que hará un empréstito para obras públicas, revela falta de criterio.

Si continúo en el poder, como espero continuar—ha dicho—haré el empréstito para pagar los déficits considerables que dejaron los fusionistas. Si continuase la Hacienda por el camino que trazaron los hombres de la fusion, seguro estoy que hubiéramos ido á parar á la bancarrota. Por fortuna mia se han arreglado las cosas de suerte, que ha podido evitarse la consecuencia de tal conducta.

Comprendemos que estas declaraciones graves y que tanto perjudican á los fusionistas, les hayan sabido á rejalgar según prueban por los ayes de dolor que exhalan.

—Los pronósticos de Noherlesoom se cumplen *ad pedem litteræ* con permiso sea dicho de la amiga *Concentracion* que dice no tener fé en los pronósticos del sàbio español, para la razón poderosa de que todas las tormentas, vendabales y aguaceros no descargan en Figueras.

Lea el lector los que tiene dicho para esta quincena, compruébelos con las tristezas que nos comunica el telégrafo y con lo que experimentamos nosotros, y se verá que lo acierta casi matemáticamente.

Con perdon, decimos, de *La Concentración*.

—Cuatro dias hace, se verificó en Málaga una nueva voladura en la cantera de Almellones, con destino á las obras del puerto.

Los barrenos y minas contenían 7.100 kilos de pólvora y han arrojado al estallar 20.000 toneladas de piedra, según el cálculo de los péritos.

Magnífico barreno.

—Si no hay contraprograma, el cinco del próximo Setiembre vendrá á esta ciudad el ilustrado catedrático de la Central y conocido republicano castelarista nuestro particular amigo D. Miguel Morayta que, según tenemos dicho, se encuentra veraneando con su distinguida familia en la villa de Llansá.

Aunque el señor Morayta quiere hacer el viaje asi como de incógnito, sabemos que sus correligionarios piensan obsequiarle de distintos modos.

—Dice *El Universal*, de Sevilla:

Muy en breve publicará el eruditísimo académico sevillano, Sr. D. Manuel Gómez Imaz, un autógrafo del inmortal genovés Cristóbal Colón, precedido de un prólogo debido á la pluma de aquel correcto bibliófilo.

Hemos visto las primeras pruebas del autógrafo, y, sin temor de equivocarnos, podemos asegurarle un triunfo á tan curiosísimo documento.

—Se nos dice que en breve se dará gran impulso á las obras de construcción del camino de hierro de esta à Olot. Buena falta hace, así como que termine la carretera que también se construye desde no sabemos cuanto tiempo hace.

—La Comisión de monumentos de esta provincia, ha adquirido varias monedas antiguas con objeto de aumentar su colección numismática.

—En el tren de esta tarde y acompañado de su distinguida familia, marchará para Badajoz, su nuevo juzgado, el digno Juez de este partido D. Francisco Mifsut, cuya partida tanto sienten los muchos amigos que aquí deja y cuantos han tenido necesidad de conocer sus dotes de integridad é imparcialidad como funcionario y como caballero.

Al amigo querido damos el adios de despedida, y le reiteramos la sinceridad de un afecto que no ha de decrecer con la ausencia.

—Los telégramas de antes de ayer decían que el médico que tiene á su cargo la curación de la enfermedad que viene aquejando á nuestro querido amigo y jefe el señor Romero Robledo, se dirijía á San Sebastián con objeto de celebrar una consulta con el doctor Sanlley de Barcelona.

Aclarando la noticia, hé aquí lo que dice el *El Clamor*, órgano en la prensa de tan ilustre hombre público:

En el exprés de esta noche sale para San Sebastián el distinguido médico que viene asistiendo en su dolencia al Sr. Romero Robledo.

Por cierto que tenemos que desmentir un telégrama que ha publicado hoy *La Correspondencia*, afirmando que dicho doctor celebrará en la capital de Guipúzcoa una consulta con un médico catalán.

Las consultas médicas solo se celebran en uno de estos casos: ó cuando el enfermo ha perdido la confianza en su médico, ó cuando éste no tiene seguridad de obtener por los medios que emplea la curación del enfermo, y al presente no se está en ninguno de estos dos casos.

El Sr. Romero Robledo tiene plena confianza en el eminente doctor que viene encargado de su curación y al cual debe la notable mejoria que ha esperimentado, y el médico abriga hoy más que nunca la creencia de que lograrà devolver por completo la salud á nuestro querido amigo.

Hacemos esta rectificación porque pudiera atribuirse al telégrama de *La Correspondencia* un origen y un alcance que nos consta no tiene.

—En Valencia hace pocos dias que una mujer que estaba almorzando y, al final de su frugal desayuno quiso probar unas hermosas ciruelas que le habían regalado aquella mañana. Al probar la primera sintió un intenso dolor en la garganta que no le permitia respirar, por lo que se vió imposibilitada de pedir auxilio á sus hijos. Afortunadamente, uno de ellos acudió con oportunidad al ver el estado de su madre y le prestó toda clase de auxilios para que arrojase el cuerpo extraño que parecia tener en la garganta, ahogándola por momentos. Cuantos esfuerzos se hicieron para expulsarlo resultaron inútiles. Mientras tanto, el cuello fué aumentando rápidamente de volúmen, llenando de zozobra y angustias á toda la familia. Se llamó con urgencia al médico quien, estudiando la causa, dió con ella y le recetó los medios necesarios, que dieron por resultado la expulsión de una avispa que había picado en la base de la lengua. Hoy, gracias á asíduos cuidados, la referida mujer, que ha estado molestada por la picadura del citado insecto, que penetró sin duda junto con la malhadada ciruela, se halla bastante mejorada.

—Los ministeriales del partido de La Bisbal, han acordado desde hace dias la candidatura de los señores D. Jaime Roure y D. José Batet, que han aceptado tan honrosa distinción.

Dadas las simpatías y arraigo con que ambos cuentan en el distrito, se considera asegurada su elección.

LA ALIMENTACION HUMANA.

V.

Café barato, cerveza barata y sal barata, son grandes beneficios para el pueblo.—*A. Bernstein.*

Entre los montañeses de la provincia de Gerona no está generalizado el uso de la cerveza, de la sidra, ni de las limonadas gaseosas, y es en vano que los que por ejercer el oficio de ganaderos nos vemos obligados á viajar, hagamos público que hay líquidos más saludables que el vino; y si á duras penas se logra que los prueben, gracias á la repugnancia que les causa toda innovacion, escupen haciendo ridículos gestos tan pronto como han llevado á sus labios dichas salutíferas bebidas como si se tratase del nauseabundo purgante ideado por Mr. Le Roy, vulgarmente llamado *Arrué*.

Desgraciadamente existen en España una gran variedad de lenguajes que, derivando de las diferentes razas humanas que la han dominado, hacen que nuestra amada patria sea una especie de *Torre babilónica* donde, por ejemplo, los vascuences no atinan á comprender lo que significa *noya bonica*, ni los catalanes saben el significado de *escacha polita*, hallàndose en semejante caso muchos otros provincianos.

La sidra podria fabricarse en los pueblos de las montañas gerundenses, por que en ellas crecen con gran robustez los manzanos y producen tanto fruto en años alternos, que su précio general no suele pasar de cuatro pesetas por cada quintal, habiendo llegado á cederse á tres pesetas hace pocos años.

El cultivo del manzano es fácil, pues basta plantarlo en territorios frescos ó umbríos á siete ú ocho metros de distancia en todas direcciones, y procurar que las zarzas y otros vegetales no impidan el desarrollo de sus raices si nacen en torno suyo, y que no crezcan ramas inútiles al pié de sus troncos. Su ingerto prende tambien mucho.

Si se pregunta á un montañés gerundense si sabe lo que es cebada, responderá que sí; pero incurrirá en un error, por que en su pais llaman *sibada* á la avena, y *ordi* á la cebada, lo que produce confusion en su inteligencia. Tengo ademàs un diccionario á la vista que dice:

Avena. Planta anua, especie de grama que echa el fruto en panoja. Se cultiva para pasto de las caballerías.

Cebada. Planta anua muy parecida al trigo. Sirve principalmente para alimento de diferentes animales.

En otro, leo en idioma catalán y latín:

Ordi. Hordeum, avena.

De lo que parece resultar, que avena y cebada y *sibada* y *ordi*, son una misma planta por más que no sea así, pues la avena se parece mucho á la ballueca ó avena fátua, llamada *cugula* en catalàn y *ægilops* en latín, siendo plantas muy diferentes entre sí, pues la cebada ú *ordi* tiene los granos colocados en las espigas de una manera semejante al trigo, mientras lo llamado *sibada* en catalán y *avena* en castellano, están en posicion inversa á las flores de fúcsia, ó sea colgando hácia el suelo.

La sidra es un vino que se obtiene haciendo fermentar las manzanas de una manera algo parecida á los procedimientos empleados para obtener vino de uvas.

La cerveza es el producto de la fermentación de cebada ú *ordi* puesta en remojo anticipadamente: (recuérdese que *sibada* es avena, y no cebada).

Las gaseosas, vulgarmente llamadas *grasiosas*, y que contienen gas y no grasa ni gracia, son una combinación de agua, jarabe de corteza de limón y gas àcido carbónico obtenido con creta ó polvo de mármol y ácido sulfúrico (aceite de vitriolo): pero es tanta la rudeza de ciertas gentes, que llegan á suponer que las limonadas gaseosas contienen vitriolo y pueden perjudicar la salud.

Téngase presente que yo soy ganadero, y no fabricante de bebidas; por consiguiente, no debe nadie creer que baste lo que he dicho para proceder á la fabricación de sidra, de cerveza y de gaseosas, pues mi objeto es tan solo dar una idea general de la base de dichos líquidos, y que escribo por que tengo á la vista un periódico que dice:

Si la carne desprovista de la grasa que debe tener no puede expenderse al público, por que no se daría al que la comprara el equivalente alimenticio del dinero que se haría pagar, repartiéndola á los pobres gratis, no se engaña á nadie, se aprovecha lo que antes se perdía *(por cremación)* y se proporciona á las clases menesterosas medios de nutrirse mejor, que comiendo solo vegetales.

Recuérdese también que tengo ante mis ojos un Tratado de Alimentación, en el cual leo:

Las sales que se deben acarrear á la sangre no se reducen solamente á la sal común ó de cocina, sino que se designan también con ese nombre colectivo, ciertas combinaciones de sustancias que generalmente no se consideran como alimentos, tales como las combinaciones del hierro, del azufre, del fósforo de la cal, etc. Estas se hallan contenidas en los diversos alimentos sin ser perceptibles á la vista.

Por lo antedicho, viven, crecen, engordan y tienen extraordinaria fuerza los elefantes, camellos, bueyes, caballos y otros animales que utiliza el hombre para que le secunden en sus trabajos, sin que ninguno coma carne, porque los vegetales contienen todas las sales indispensables á la alimentación, tanto en estado sólido como líquido, *no nutriéndose mejor, sino más variada y agradablemente* las clases menesterosas, cuando se les regala carne decomisada por no ser tan gorda como exije algún municipio de esta provincia: si es cierto que así procede con las carnes flacas, pues también podría resultar que no lo fuese.—*Un ganadero catalán.*

Remitido.

Olot 23 Agosto de 1892.

Estimado Director y amigo: con motivo de celebrarse la fiesta mayor de esta villa durante los dias 7, 8, 9, 10 y 11 del próximo Setiembre, he procurado averiguar à qué altura se encuentran los preparativos que se hacen para que resulte expléndida; lo que paso á comunicar á V. por si cree conveniente insertarlo en su apreciable periódico.

En primer lugar referiré, que en *El Centro Catalanista* se han recibido varias cajas con cuadros al óleo, destinados á la Exposicion de Bellas Artes que, como en años anteriores, tendrá lugar en el gran salón de la casa solariega de la familia de Reguer, que hoy ocupa en parte dicha asociacion.

El mismo *Centro* tiene ya en su poder varias composiciones, para que sean calificadas en el Certámen literario que se celebrará en el mismo local.

En el Teatro del municipio actúa una compañía de zarzuela. Las inteligentes y aplicadas señoras Viada, Sendra, Ontiveros, y los señores Garcín, Valldeperas, Coscollano, Escribà, Quero, y coristas de ambos sexos, funcionan bajo la direccion de D. Baldomero Roca.

A la orquesta la dirije muy acertadamente el señor Xalabarder.

Las obras màs notables que hasta ahora han puesto en escena, son *Marina* y *El valle de Andorra*. Además de éstas se han representado otras más modernas, *La bruja* y *El monaguillo*; la última ocasionó vivas discusiones entre el público, pues mientras el elemento jóven masculino aprueba su representacion, muchos jefes de familia lamentan se permita por la autoridad la exhibicion de inmoralidades en locales que debieran ser escuelas de buenas costumbres.

He dejado por lo último las corridas de novillos navarros, por que son espectáculos que me repugnan, tanto porque en ellas se expone la vida de los lidiadores, como por los alborotos que cada año promueven un grupo de indivíduos que gozan gritando y gesticulando de un modo poco sério y molesto para el público.

El principal objeto de las fiestas mayores, es celebrar funciones religiosas en obsequio de los santos patronos de cada poblacion; no las menciono pues, por creerlo inútil en un pais tan católico y morigerado como la provincia de Gerona.

Queda de V. afectísimo amigo,

Ildefonso Igual.

Marruecos.

Madrid 21.

La insurreccion angherina.—Una carta de Salisbury.

Ya nadie, ni aún los màs alarmistas, atribuye importancia á la insurreccion de la kábila de Anghera y otras. Cuanto digimos con objeto de poner las cosas en su punto, se ha confirmado plenamente. En cambio todos los anuncios terroríficos han fracasado.

El H'mam, abandonado por todas las kàbilas aliadas y reducido á la suya propia, anda en negociaciones para la sumision, y si no se somete á gusto del sultán, le *someterán*, mal que le pese, y en conformidad con los usos y costumbres del imperio, que, según es sabido, no pecan de suaves.

La empresa no ofrece ahora dificultad alguna, pues las tropas leales han aumentado en igual ó mayor proporcion que han disminuido los rebeldes.

En cuanto á la actitud de las potencias, ya se ha visto cuál es: ni un barco de guerra ha aparecido en las aguas de Tánger.

***

Lo que durante los tres últimos meses escribieron ciertos periódicos contra la pérfida Albión, llenaría centenares de tomos.

Para los más de aquellos, la embajada del señor Smidt á Fez era el preludio de la conquista de Marruecos por aquella ambiciosa potencia, siempre insaciable, etcétera, etc.

Lo oficial y verdadero era, entre tanto, lo siguiente, según un telégrama de Londres:

Londres 20.—Se ha publicado el segundo *Libro azul*, referente á Marruecos. Contiene la carta del marqués de Salisbury, fecha de 8 de Agosto, diciendo que es inoportuno, sin el asentimiento de las potencias, adoptar medidas de carácter amenazador para obligar al sultán á firmar tratados de comercio, pues Inglaterra no pretende atentar á la integridad é independencia de Marruecos.

Todos los que conocen á fondo el estado actual del problema marroquí, sabian que esa, y no otra, era la actitud de la diplomacia inglesa. Pero como casi todos los que en la prensa tratan esta cuestion la conocen únicamente por lo que de ella leen en los periódicos, bueno es que el documento oficial de que habla el citado despacho aparezca, siquiera en brevísimo extracto, en las columnas de los mismos.

Celebraremos que para otra vez estén mejor orientados algunos colegas.

PRECAUCIONES SANITARIAS.

En la *Gaceta* se ha publicado la siguiente circular de la Dirección general de Beneficencia y Sanidad:

Segun noticias oficiales recibidas en esta Dirección general, se ha manifestado en Wiborg (golfo de Finlandia) el cólera morbo-asiático. En su vista, quedan sometidas las procedencias de dicho punto al régimen cuarentenario que determina el art. 35 de ley de Sanidad.

Si se presenta alguna patente espedida en el puerto de Wiborg, refrendada por nuestro cónsul con carácter de limpia, los directores de Sanidad deberán incomunicar el buque y dar cuenta á esta Dirección general.

De igual modo, si despues del 15 de este mes llega algún buque procedente de San Petersburgo con patente limpia, visada con este carácter por nuestro cónsul, se procederá á su incomunicación, poniéndolo en conocimiento de este centro.

Lo que comunico á V. S. etc.

LA REINA NATALIA.

Esta distinguida dama, cuyas desgracias han inspirado tanto interés en todos los círculos politicos y sociales de Europa, parece que dedica una gran parte del día á trabajos literarios y artísticos, en los cuales busca á no dudarlo distracción y reposo para su espíritu.

La esposa del monarca servio lleva muy adelantada una novela en la cual, al decir de las personas mejor enteradas, hace más que un libro de imaginación un documento de autobiografía, en el que refleja sus innumerables y profundas penas.

Se titula *Santa Madre* y parece dedicada á ese amor puro y santo que inspira siempre la desgracia.

Se dice también que muy en breve emprenderá un viaje á España, pues siente vivísimos deseos de visitar nuestra Andalucía, principalmente las poblaciones de Sevilla y Granada.

Según ha dicho muchas veces en su tertulia íntima, la visita á la Alhambra ha sido siempre uno de sus sueños predilectos.

SOBRE LA RISA.

Existe la risa de los tontos, la risa puramente alegre, la intencionada, la risa hipócrita, la amarga, la de la desesperación y la forzada.

¡La risa! Es uno de los diagnósticos más seguros del carácter de una persona; es efecto difícil variar la risa, siendo casi siempre espontánea en su primer movimiento.

Està demostrado que los hombres, al reirse, pronuncian las vocales ¡a! ¡a! ¡o! ¡o! y las mujeres y los niños ¡e! ¡e! é ¡i! ¡i!

Existe tambien la risa de la inteligencia y de la sensibilidad.

Víctor Hugo ha dicho:

«¡La risa de las mujeres es uno de los reflejos del cielo!»

Y añade:

«La muerte sonríe: esta es la fase mas inquietante de la risa.»

A nuestro colega parisiense se le ha olvidado una variacion de la risa: la del conejo, muy usual entre los políticos de España.

Distracciones.

Se instruye proceso á una mujer detenida por ejercicio de una profesión ilegal contraria á las buenas costumbres, y la madre de la procesada es oida como testigo:

—No comprendo—le dice el presidente—cómo se atreve V. á presentarse ante el tribunal. Debia conocer V. el vil oficio que su hija desempeñaba, y, no obstante, iba V. á verla con frecuencia.

La madre, con dignidad:

—Sí señor; pero no como madre, sino como lavandera.

Movimiento de poblacion.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en esta Ciudad, suministrada por **LA NEOTAFIA**, *de conformidad con el Registro civil.*

Dia 24.—*Nacidos.*—Varones, 0.—Hembras, 0.

Muertos.—Jaime Visir, 14 años.

MATAS.

Boletin religioso.

SANTOS DE HOY
San Luis rey, Gerencio ob.,
CUARENTA HORAS
Están en la Iglesia del Mercadal.

TELÉGRAMAS.

Madrid 22.—El gobierno ha telegrafiado á Bélgica pidiendo detalles sobre el cólera.

Se prepara en la coruña un recibimiento espléndido al señor Sagasta.

La salud pública es excelente en toda la Peninsula. Así lo afirman en el ministerio de la Gobernacion.

El Sr. Linares Rivas ha sido bien recibido en Bilbao.

Niégase que el Sr. Bosch haya dimitido.

Es posible qué durante la estancia del señor Sagasta en Pontevedra se reunan exministros liberales para tratar del giro que debe darse á la próxima campaña política.

En esta estacion del Mediodia los empleados han hallado dentro de algun recipiente algunos restos humanos envenenados en papeles.

El Gobierno ha tenido noticia de que un célebre anarquista francés que se halla en Perpignan, intenta instalarse en Barcelona.

Extranjeros.

Belgrado.—El ministro de Stambuloff ha declarado que para asegurar la independencia y libertad de Bulgaria era preciso emprender una política de violencia. Añade que su visita al sultan fué simplemente de cortesía, y que jamás había esperado alcanzar promesa alguna de la Sublime Puerta.

Berna.—Ha tenido lugar la apertura del Congreso internacional de la Paz, á la que han concurrido 308 delegados. El presidente, despues de un discurso encaminado á demostrar los progresos hechos por la liga, ha rogado á los miembros del Congreso á ponerse de pié para honrar la memoria de Marcos Monnier. fundador de la Cruz Roja.

Bruselas.—Han muerto en Amberes otros dos marineros del vapor francés «Saint-Paul». Este vapor salió con rumbo al Havre.

En el hospital de Charlerio han fallecido tres atacados. En la ciudad no se ha registrado defuncion alguna del cólera.

Berlin.—Crece el disgusto del emperador contra su excanciller el príncipe de Bismarck. Lo demuestra el no haber querido asistir al banquete dado por la oficialidad del regimiento de dragones de la guardia prusiana para conmemorar la batalla de Mars-la-Tour, por que á él asistian, como oficiales que son de dicha guardiá, dos hijos del primer exministro.

Amberes.—A bordo del buque francés «Jeune-Adele,» surto en este puerto, ha fallecido del cólera la esposa del capitan. Su hijo de cuatro años hállase tambien atacado de dicha enfermedad.

San Petersburgo.—Van registrados en esta capital 87 casos de cólera y 32 defunciones. En todo el imperio los casos de cólera diarios se elevan á 7,000.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

La carta tan ansiosamente esperada llegó el sábado por la noche, con timbre de Paris, dónde los recien casados debian detenerse durante cuarenta y ocho horas. Abrióla Margarita con mano trémula y leyó lo siguiente:

«Te he engañado, Margarita; tal vez te cueste trabajo perdonarme, pero yo puedo invocar en mi abono el sincero afecto que te profeso y la rectitud de mis intenciones.

«Desde el momento en que estalló la locura de nuestro hermano (accidente que dicho sea de paso, venia yo previendo tiempo hace) temí el exceso de tu cariño, la exageracion de los afectos del corazon, que es en tí tan grande; preví que quisieras consagrarte á un desventurado que nunca podrá apreciar tus cuidados á enterrarte viva con un hombre cuyas facultades han muerto, que te dieses entera á un enagenado que por su bien y la tranquilidad de todos, debe ser apartado de la sociedad. Veia en esos sacrificios inútiles graves inconvenientes, para tí, en primer término, y, en segundo, para la tranquilidad y union de la familia. Me replicarás que no temes las consecuencias de tu abnegacion; pero yo debo defenderte contra ese temeroso

contacto con los enagenados, peligroso aun para el cerebro mas frio y razonable. Hé pensado, por último, en que, consagrándote á Estéban, te separabas de mi y de Alicia, turbándose con esto la paz de la familia y entregándonos además al fácil murmurar de los maliciosos, que en nuestra ciudad no faltan por cierto.

«Considerado todo, obrando como gefe de la familia (el tribunal acaba de nombrarme curador de Estéban) hé puesto á nuestro hermano, nó en el asilo departamental de R..., sino en una casa de mi eleccion, cuyo nombre no debo revelarte. Está segura de que la asistencia facultativa es esmeradísima, de que le rodean todas las comodidades que su fortuna le permite. Si un solo destello de razon brilla en su alma, te lo participaré en seguida, y yo mismo te llevaré entónces á su lado. Pero esta esperanza no debe realizarse tan pronto, á juzgar por las últimas cartas del excelente médico alineista á cuya direccion le he confiado. No te hagas ilusiones sobre este punto.

«Entretanto, hermana mia, juzga sin preocupaciones mi conducta. Hé querido preser-

das... Alberico no le ha querido nunca, y de algun tiempo á esta parte tenia motivos para odiarle.

—Pero no podeis viajar sola.

—Nó y os hubiese rogado, prima, que me acompañarais, si, ausentes todos, no fuerais tan necesaria en esta casa. Por lo demás no iré sola. Lemier, mi colono del Vallado verde, tiene dos hijas, ya de edad, la menor, Francisca, no está muy ocupada, y es, por otra parte, bien educada, modesta y muy buena; pediré á sus padres que me la den para acompañarme; tengo veintiseis años, mi compañera treinta y cuatro; podremos sin inconveniente viajar solas.

—¿Y partís?...

—Mañana.

XI.

Serena y límpida tarde terminaba un bochornoso dia del mes de Agosto; los segadores, bañados de sudor, continuaban ardorosamente su trabajo y el sol poniente se reflejaba en los dorados haces. Un coche subia lenta-

Cambios corrientes dados por la Junta de Gobierno del Colegio de Corredores de Comercio de la plaza de Barcelona, el dia 23 de Agosto de 1892.

EFECTOS PÚBLICOS.	Capital. — *pesetas*	Interés	Operaciones	QUEDA Dinero.	QUEDA Papel.	*Observ.* p. % valor
Deuda interior fin mes.		4 %	70'65 70'55	70'55	70'57 1/2	c. cort.
Id. esterior fin mes.		4 »	74'321/2 74'10	74'121/2	74'15	Id.
Amortizable contado.		4 »	79'25	79	79'25	Id.
Billetes Hipotecarios de Cuba, 1886.	500	6 »	—	106'25	106'35	Id.
» » » 1890.	500	5 »	—	97'25	97'75	Id.
OBLIGACIONES.						
Fer-car. Norte España, especiales Andalucía á Valencia y Tarragona.	475	3 »	—	88'25	88'50	Id.
Fer-car. y Minas San Juan Abadesas gar. Norte.	500	3 »	. . . . . .	—	—	Id.
Fer-car. de Tarragona á Barcelona y Francia.	500	6 »	. . . . . .			Id.
Fer-car. Grao á Alm. Valencia, adheridas.	475	3 »	. . . . . .	—	—	Id.

Bolsin.—El cuatro por ciento interior fin mes quedó ayer 24 á las diez de la mañana 70'50 dine.°—fin próximo 00'00 opers.—Exterior fin mes 74'22 dinero.—fin próximo 00'00 papel.

—Pero eso es imposible, Margarita,—esclamó espantada la señorita Melania.

—¿Por qué?

—¿Y Alberico?

—Alberico ha hecho su voluntad, yo haré la mia. La antipatía que profesaba á Estéban le ha guiado; yo me dejaré guiar por el afecto y por la última voluntad de mí madre. Acordáos de que fué á mí á quien con fió ese desventurado.

—¿Y qué pensais hacer?

—Buscaré de asílo, en asílo de casa en casa.

Sacó un diccionario de la biblioteca y leyó en media voz:

«Marvilla... Lommelet... Charenton... Rhodez... Stephanesfeld... Saint Dizier... Blois... Saint Albin... Saint Remi... ¡qué tristes moradas! No importa; llamaré á todas las puertas, le encontraré, sabré si es muerto ó vivo, loco ó cuerdo.

—¡Qué! Margarita ¿dudais?

—¿Sería en todo caso sin motivo? ¡Si! dudo: la priesa que se ha dado Alberico en encerrar á mi pobre hermano, el misterio de que le rodea, anegan mi alma en un mar de du-

varte de esos arranques generosos á que estás tan dispuesta; deseo que vivas á mi lado, tranquila, dichosa, y sin quiméricos deberes: en cuanto á Estéban, su suerte está asegurada, sus necesidades materiales ámpliamente satisfechas; vivirá sin cuidados y sin deseos, y no gastará ni tu tiempo ni tu libertad, bienés preciosos que le prodigarias sin proevcho alguno.

«Creo en conciencia haber obrado como debia; pero si el subterfugio de que me hé valido te ha lastimado, en ese caso, querida Margarita, te pido perdon humildemente y te abraza de corazon tu hermano.

A. Clerembault.

«Alicia es angelical; hemos pasado dos dias hermosísimos. Mañana partímos por el camino de hierro de Lyon; te escribiré desde Ginebra.»

Margarita tiró la carta sobre la mesa con un disgusto mezclado de indignacion que no fué dueña de reprimir; refirió en pocas palabras el contenido de ella á la señorita Melania, y añadió al terminar:

—Estoy resuelta á buscar á Estéban, en cualquier parte en que se encuentre. Le buscaré hasta que le haya hallado.

ro una misa selemne con órgano, esclamó despues... y se puso á tararear una cancion báquica y luego un wals. Es un tristísimo espectáculo, prima; y Alberico hace perfectamente en alejaros de él.

Aquellos aflictivos pormenores, dados por una persona cuya imaginacion no coloreaba el relato, lastimaron profundamente á Margarita, y pensó que acaso haria bien en obedecer, por un dia más, á su hermano mayor. Pero oprimíala una dolorosa inquietud, su pensamiento vagaba del desgraciado Estéban al dichoso Alberico; compadecíase del uno y no estaba contenta del otro. Hasta entónces habia notado en el carácter del mayor tanta franqueza como frialdad; positivo, práctico, absoluto, enderezábase á su objeto por el camino más corto; pero en el último asunto ¿no se habia desviado? Las ambigüedades, los artificios, las súplicas mismas que habia empleado ¿eran prenda segura de su cariño, ó hacian, por el contrario, sospechar de su lealtad? Turbaba aquel poblema el corazon de Margarita, y los tres dias que siguieron al matrimonio, los pasó en tristísimas sospechas y en inquietud harto fundada.